



## Capítulo 71 Reunión (3)

Mientras viajaba por todo el castillo, Lisa le contó emocionada todo lo que se había perdido durante el tiempo que habían estado separados.

Expresó sus dificultades para dominar el cuerpo de rayo, aprender a usar armas tipo lanza e incluso su descubrimiento del orgullo de un noble dragón.

Estaba más orgullosa de su dominio sobre el cuerpo de rayo, ya que era increíblemente difícil y doloroso dominarlo por completo, pero lo logró de todos modos.

¿Te imaginas lo sorprendida que estaría si supiera que Exedra podría usar inmediatamente el cuerpo de rayo tan pronto como aplastó la piedra de afinidad?

Exedra notó inmediatamente cuánto había cambiado Lisa.

Sus pasos, que antes eran tímidos y pequeños, ahora eran regios y seguros.

Toda su presencia irradiaba nobleza, que se podía sentir incluso si uno no era un dragón.

Mientras todavía era su amada esposa, ya no tenía dudas sobre sí misma ni sobre si merecía permanecer a su lado.

Su nueva mentalidad era que merecía todo lo que deseaba.

No hubo excepción.

Si ella lo quisiera lo tomaría.

Ese era el derecho de los fuertes, y ahora también era su derecho.

Eso es lo que significa tener el orgullo de un dragón noble.

Mientras el grupo caminaba por el castillo, Exedra frunció el ceño cuando se dio cuenta de que se dirigían hacia una zona del castillo, que rara vez frecuentaba.

Estaba tan poco familiarizado con el camino actual que Lisa lo guió completamente hacia su destino.





Al llegar a una gigantesca puerta de metal, al final de un pasillo oscuro, Exedra finalmente no pudo contener más su curiosidad y finalmente hizo la pregunta candente:

"¿Qué habitación es esta?"

Lisa parecía estar pensando profundamente cómo responder a esa pregunta, mientras se frotaba la barbilla con una expresión tierna. "Bueno, supongo que ahora es su lugar de trabajo".

"¿Eh?"

Riendo, Lisa decidió que era mejor mostrárselo a su marido y rápidamente abrió la pesada puerta de metal.

¡¡¡IIIIIIII!!!

Cuando la gigantesca puerta de metal se abrió con un crujido, todo el grupo fue asaltado por el espeso olor a veneno y el olor podrido de la muerte.

Seras y Exedra inmediatamente sintieron que sus cuerpos se tensaban.

Al cruzar la puerta, Exedra se estremeció cuando recibió un mensaje sorpresa del sistema.

< La Bendición de Maliketh, el Primer Rey del Abismo, ya está en vigor.

- Cuanto más tiempo permanezcas en el miasma de la muerte, mayor será tu aumento temporal de estadísticas.
- 1-15 minutos: Todas las estadísticas +1500
- 16-30 minutos: Todas las estadísticas + 5000 - 31-45 minutos: Todas las estadísticas + 10 000
- 1 hora: Todas las estadísticas se duplican.

Casi inmediatamente, Exedra pudo sentir como la fuerza inundaba su cuerpo.

Seras, por supuesto, notó este cambio, pero estaba demasiado distraída por lo que tenía frente a ella como para preocuparse.





Encadenados a las paredes que los rodeaban, estaban los cuerpos de varios hombres.

Aunque algunos ya estaban muertos, unos cuantos todavía estaban vivos, sufriendo el peor dolor imaginable.

Sus cuerpos se encontraban en diversas condiciones grotescas, pero su denominador común era que tenían todas las cuerdas vocales cortadas.

Exedra se giró para ver cómo manejaba Mira esta escena, solo para verla acariciando al gato negro en sus brazos, sin prestar atención a su entorno.

Al final de la habitación, de pie junto a una mesa de metal con un hombre atado a ella, estaba Lailah, que parecía estar examinando de cerca la coloración de la espuma que salía de la boca de su sujeto.

De repente, una gran cobra roja salió de un rincón oscuro y miró fijamente al grupo.

Apophis les miró fijamente por un momento antes de que su mirada se desviara hacia su madre, que una vez más estaba murmurando algo en voz baja y garabateando furiosamente en uno de sus cuadernos.

-Madre, tenemos invitados.

—¿Hm? —Lailah levantó la cabeza de golpe y su corazón dio un vuelco cuando sus ojos se posaron en su marido, a quien finalmente veía después de varios meses.

"¡Has vuelto!" Después de que su cerebro se congelara temporalmente, Lailah corrió hacia Exedra y se lanzó directamente a sus brazos.

En un raro momento de audacia, Lailah agarró rápidamente a su marido por la cara y lo atrajo hacia sí para besarlo.

"¿Pueden encontrar otra forma de saludarse?" Seras estaba a un segundo de reventarle una vena en la frente.

Al ver que la pareja la ignoraba, su frustración aumentó aún más. '¡¡Malditos cachondos!!'

—Sabes que quería agradecerte... —Lisa de repente se volvió hacia Seras y la miró con ojos llenos de gratitud.





"¿Eh? ¿Para qué demonios?" Seras estaba completamente desconcertada.

"Puede que no lo hayas hecho por tu propia voluntad, pero has entrenado sinceramente a mi marido con todo lo que tienes. Con solo mirarlo puedo darme cuenta de lo fuerte que se ha vuelto. Le has dado la fuerza para defender mejor a nuestra familia y no podría estar más agradecida".

Cuando las palabras de gratitud de Lisa asimilaron la respuesta, Seras miró a la mujer como si le hubiera crecido una segunda cabeza.

¿No sabía que estaba conspirando para robarle a su marido? ¿Cómo podía seguir agradeciéndole a pesar de eso?

¿No es ella una noble dragona? ¿Cómo puede ser tan humilde y sincera?

La mente de Seras estaba inundada de preguntas.

Mientras miraba a esta mujer cálida y sincera frente a ella, que ni siquiera tenía la mitad de su edad, comenzó a sentir que tal vez, sólo tal vez... ella no era rival para esta mujer.

Seras no estaba segura de qué era exactamente, pero esta mujer frente a ella poseía algo que los siglos le habían quitado hacía mucho tiempo.

"Ejem, bueno, soy una maestra maravillosa... pero sería negligente si no le diera algo de crédito a su inmenso talento". Poco a poco su voz comenzó a apagarse.

"Fufufu, puede ser, pero si hay alguna manera de pagarte, por favor házmelo saber". Lisa le dio a Seras una sonrisa cálida y encantadora.

"¿En serio? ¡Me gustaría tomarlo prestado por una noche entonces!"

"Sobre mi cadáver, perra". La sonrisa de Lisa nunca se rompió, mientras rápidamente rechazó la petición de Seras.

"¿Por qué tú, pequeño-"

Mientras Lisa y Seras continuaban con su discusión sin sentido, Exedra y Lailah finalmente interrumpieron su beso y él pudo echar un buen vistazo a su esposa.





Incluso con manchas de sangre en su vestido, ella todavía lucía absolutamente radiante y su sonrisa de pura alegría solo elevaba su belleza.

Tras asegurarse de que Seras estuviera distraída, Lailah le dijo tres simples palabras a Exedra.

'Lo hice.'

La alegría de Exedra se multiplicó cuando se dio cuenta de que otra de sus esposas había evolucionado mientras él estaba fuera.

'Analizar.'

< Lailah Izanami Draven >

< Estado: Feliz

< Salud: 57.000

< Raza: Bruja Animus

< Fuerza: 14.080

< Edad: 19

< Resistencia: 12.711

< Veces Evolucionado: 1

< Agilidad: 15,130

< Maná: 50.000

Exedra parpadeó varias veces al leer las estadísticas de su esposa.

Si bien la mayoría de sus estadísticas eran bajas, su reserva de maná era tremenda.

¡Era casi el doble del suyo!

"Mi esposa es increíble". Exedra le dio otro beso en la frente a su esposa antes de abrazarla.

—Pero ¿qué es todo esto? —preguntó finalmente sobre el mórbido entorno, haciendo que Lailah se pusiera rígida de inmediato.

—Esto... —Lailah respiró profundamente antes de mirar a su marido a los ojos—. Esta es mi fuerza.

Luego Lailah procedió a explicar las circunstancias que la llevaron a convertir la mazmorra en su laboratorio y cómo todos estos hombres terminaron aquí.

Durante todo el tiempo que estuvo explicando, su aura parpadeaba rápidamente, una indicación de lo nerviosa que se sentía.





—Entonces... ¿qué piensas? —Después de terminar su explicación, esperó con gran expectación a ver la reacción de su marido.

Exedra sólo pudo sonreír amargamente al ver el estado de su esposa.

'¿Qué clase de hombre cree ella que soy?'

—Me alegro de que hayas encontrado algo que te haga fuerte, mi amor. —Sonrió.

Exedra no sentía nada por estos hombres, ni por las familias que habían dejado atrás.

Sólo estaba un poco decepcionado por no poder matarlos él mismo.

Cualquiera que se atreviera a codiciar lo que era suyo, se enfrentaría al peor final imaginable.

Con eso Lailah, sin saberlo, exhaló un suspiro de alivio, porque un enorme peso fue quitado de sus hombros.

Incluso si su suegra le decía que a su hijo no le importaría, todavía había una pequeña parte de ella que siempre estaría preocupada.

"E-entonces ¿eso significa que puedo mostrarte mi investigación?" Los ojos de Lailah se abrieron como platos, logrando que Exedra no pudiera evitar pensar que era terriblemente adorable así.

"Por supuesto que puedes mi amor."

Lailah rápidamente recuperó su cuaderno de la mesa y procedió a darle a Exedra un curso intensivo sobre todo lo que había descubierto desde que comenzó.

-

—Entonces, ¿dónde está Bekka? —preguntó finalmente Exedra sobre su esposa desaparecida cuando salieron del laboratorio de Lailah.

Tenía mucha curiosidad por ver cómo le había ido después del tiempo que habían estado separados y extrañaba desesperadamente la sensación de tener a todas sus esposas a su lado.

Cuando Lailah y Lisa escucharon su pregunta, ambas sonrieron desalentadas antes de informarle sobre su paradero.

"Bueno ella es..."

